



► 8 Junio, 2017

Puigdemont anunciará mañana la fecha y la pregunta de un referendo ilegal

Los servicios jurídicos del Estado estudiarán si se puede emprender ya alguna acción

CRISTIAN REINO
 BARCELONA / COLPISA

El momento más esperado por los soberanistas llegará mañana, cuando Carles Puigdemont anuncie el día y la pregunta del referendo unilateral, y por lo tanto ilegal, sobre la independencia de Cataluña. Los servicios jurídicos del Estado estarán atentos a ese acto para determinar si da pie para emprender algún tipo de acción judicial, o si, como parece más probable, habrá que esperar a que el anuncio se traduzca en un acto con valor jurídico para actuar.

En cualquier caso, a partir de ese momento, el desafío soberanista catalán entrará en su recta final, que concluiría en cuatro meses con la celebración de la consulta, según sus pretensiones. Habrán transcurrido dos años desde el 27S del 2015, y en este tiempo el Gobierno catalán se ha visto obligado a variar su hoja de ruta en varias ocasiones ante la imposibilidad de cumplir lo prometido a los independentistas. La escenografía tendrá la solemnidad que suele rodear a estos actos en el Palau de la Generalitat, aunque solo será un anuncio y no una convocatoria. Será horas antes de la reunión del Consejo de Ministros y supondrá la escenificación formal de la puesta en marcha de la vía unilateral, días después de que Mariano Rajoy cerrara la puerta de manera definitiva a negociar una consulta y dos días después de que el soberanismo diera por agotada la consulta acordada y liquidara el Pacto Nacional por el Referéndum.

Después de días escondiendo las cartas y cuando se especulaba con que Puigdemont podría ir al Congreso a defender su plan secesionista, el presidente de la



Pitos a Puigdemont. El presidente catalán fue abucheado por los funcionarios al llegar al Hospital del Mar, de Barcelona, para inaugurar sus nuevas dependencias. También asistió la alcaldesa Ada Colau, quien hizo un alto en su baja maternal para estar presente en el acto. TONI ALBIR EFE

Generalitat ha decidido no esperar más. Baraja dos fechas para el referendo, el 1 y el 8 de octubre. Poco cambia entre un día u otro. Lo mismo pasa con las preguntas que están sobre la mesa, pues ambas superan las competencias autonómicas y no pasarán el filtro de una impugnación al Tribunal Constitucional: «¿Quiere que Cataluña sea un Estado independiente», como es del agrado del PDECat; o: «¿Quiere que Cataluña sea una república independiente?», como prefieren Esquerra y la CUP. El enunciado no es problema y ni siquiera es motivo de debate, según señalaron ayer fuentes independentistas, que sí pidieron en cambio más concreciones sobre los aspectos técnicos de la votación, porque no están dispuestas a repetir la experiencia del 9N sin garantías democráticas ni efectos jurídicos.

El Gobierno catalán buscará el máximo de solemnidad en el acto del anuncio de la fecha y la pregunta y lo celebrará en el Palau de la Generalitat para visualizar que en esta ocasión, a diferencia del 9N, es el Ejecutivo el que lleva las riendas absolutas de la organización de la votación y no un ejército de 40.000 voluntarios. El Gobierno catalán en bloque y el grupo parlamentario de Junts pel Sí en su totalidad están convocados para arropar a Puigdemont.

Los detalles, en TV3

Tras dar a conocer el día y la pregunta, el presidente catalán, que fue recibido ayer con una fuerte pitada por los funcionarios de la sanidad en la inauguración de unas nuevas dependencias del Hospital del Mar, en Barcelona, tiene previsto explicar en una entrevista en TV3 los detalles del

recorrido que le queda a la consulta hasta su celebración. Entre otros, cuándo prevé firmar el decreto de convocatoria de la votación, cuya rúbrica ya podría acarrearle responsabilidades penales, o cuándo espera tener lista la ley de transitoriedad jurídica. Tampoco se sabe qué norma dará amparo a la consulta y si el presidente de la Generalitat firmará el decreto con 54 días de antelación, como marca la ley española para las elecciones.

La semana clave del proceso tendrá hoy otro hito con el cierre definitivo de la prisión Modelo de Barcelona. Acto al que se quiere cargar de simbolismo, como fin de una etapa marcada, según el ideario nacionalista, por la represión de España y el inicio de otra, con el referendo y la perspectiva de la creación de un Estado catalán.

Guardiola leerá el manifiesto con el que los soberanistas iniciarán el domingo su campaña

El domingo arrancará la campaña de movilización para el referendo con una manifestación en Montjuich que contará con el exentrenador del Barcelona Pep Guardiola como principal reclamo. El secesionismo se enciende a uno de sus íconos, el ahora preparador del Manchester City, que leerá un manifiesto en defensa del referendo unilateral. Las plataformas civiles buscan una nueva demostración de fuerza que sirva de apoyo al Gobierno catalán, que se encuentra amenazado, a su juicio, por la acción «represiva» de un Estado que quiere «aniquilar» al soberanismo. La ANC y Òmnium afirman que el proceso se lo juega «todo» en los próximos meses. «No daremos marcha atrás, llegaremos hasta el final, la consulta solo puede impedirse si Rajoy usa mecanismos impropios de un Estado democrático», señalaron. Su fe en Puigdemont es absoluta y están convencidos de que no le temblarán las piernas.

Contratación de las urnas

Mientras tanto, el Gobierno catalán va dando pasos en la organización de la consulta. La mesa de contratación, formada por altos cargos ya que los funcionarios se han negado a participar en ella ante las posibles consecuencias legales, abrió ayer las plicas de la oferta económica de las dos empresas que optan a fabricar las 8.000 urnas del referendo. Plastic Express propone producir cada unidad a 20,47 euros y Espai World, a 19 euros. Tras la publicación del concurso, la Fiscalía se querreló contra la consejera de Gobernación, Meritxell Borràs, por los delitos de prevaricación, desobediencia y malversación. Aun así, Borràs ha seguido con la tramitación administrativa.